

Actores y proyectos transfronterizos en las fronteras ibéricas: análisis comparativo a partir de INTERREG IV-A

Cross-border actors and projects in Iberian borders:
comparative analysis from IV INTERREG-A

Javier Martín-Uceda 

javier.martin@udg.edu

Margarita Castañer 

mita.castaner@udg.edu

*Departamento de Geografía
Universidad de Girona (España)*

Resumen

Este artículo tiene como objetivo un análisis comparativo entre las fronteras ibéricas a partir del IV INTERREG-A. La diagnosis se centra en el número y tipología de los proyectos desarrollados, y en los actores que toman parte en dichos proyectos. Todo ello a partir de la metodología desarrollada en trabajos anteriores, que permite, además del propio análisis, elaborar una cartografía final para visualizar los elementos estudiados. Antes de la metodología y los resultados del análisis, se hace una visión general de los fondos INTERREG y de la cooperación en las fronteras hispano-francesa e hispano-lusa.

Palabras clave: fronteras; cooperación; INTERREG; España.

Abstract

Cross-border actors and projects in Iberian borders: comparative analysis from IV INTERREG-A. This article aims a comparative analysis between the Iberian borders from the INTERREG IV fund. The diagnosis focuses on the projects developed and the actors involved in these projects. All this based on the methodology based on previous studies, which allows, in addition to the analysis itself, a final cartography to visualize the studied elements, creating densities. Before the methodology and the results of the analysis, an overview of the INTERREG funds and cooperation in the Spanish-French and Spanish-Portuguese borders is made.

Key words: borders; cooperation; INTERREG; Spain.

1 Introducción

La cohesión territorial en el conjunto de la Unión Europea ha sido un objetivo prioritario para la acción política comunitaria en los últimos tres decenios. El *Libro Verde sobre la cohesión territorial* (2008) recoge en su segundo párrafo: “la cohesión territorial consiste en garantizar un armonioso desarrollo de todos esos lugares y lograr que sus habitantes puedan aprovechar al máximo sus características inherentes. Por ello, es un medio para transformar la diversidad en un activo que contribuya al desarrollo sostenible de la UE en su conjunto”. Si bien inicialmente los documentos europeos recogían la necesidad de trabajar por la cohesión social y económica entre los territorios europeos, se ha incluido también la cohesión territorial como objetivo (Faludi, 2006; Abrahams, 2014), en especial después de la aprobación de la Estrategia Territorial Europea en 1999, y del Segundo Informe sobre la cohesión social y económica, que dedica el tercer apartado del primer capítulo en específico a la cohesión territorial (CE, 2001). Se reafirma la necesidad de trabajar para reducir los desequilibrios entre territorios en Europa tal cómo quedaba ya recogido en los tratados fundacionales de las Comunidades Europeas, y se reconoce la voluntad de avanzar para reducirlos (Azevedo, 2007). Estos compromisos se han visto ratificados en documentos más recientes como la *Agenda Territorial de la Unión Europea 2020* (CE, 2011), que recogen también a necesidad de fomentar en desarrollo en espacios específicos, entre los que recoge los espacios fronterizos.

El presente artículo, en primer lugar, aporta un marco teórico sobre la cooperación territorial europea, con algunas reflexiones sobre los procesos que se han generado en el territorio a partir de la consolidación de los procesos de cooperación. Seguidamente se presenta INTERREG, el principal instrumento financiero creado para ello y que será el elemento de análisis para las fronteras españolas de este documento. A continuación, un marco territorial de las fronteras españolas con Francia y Portugal, así como una breve aproximación a las principales estructuras de cooperación entre estos territorios. Y en tercer lugar el análisis realizado de ambas fronteras a partir

de los proyectos INTERREG IV, entre los años 2007–2013, que permite una comparación entre las dos realidades territoriales. Para terminar, unas breves conclusiones.

1.1 La cooperación transfronteriza en Europa: políticas, instrumentos y actores

La ordenación del territorio europeo, siendo esta una competencia de los estados miembros, ha tenido como objetivo la voluntad de avanzar para poder llevar el desarrollo económico a todo el conjunto de las regiones europeas. Los trabajos realizados por investigadores sobre el territorio, como *Les Villes "européennes"* (Brunet, 1989) liderado por Roger Brunet, o aportaciones anteriores como las elaboradas por la Conferencia de Regiones Marítimas Periféricas (CRMP) en su declaración del 1973, demuestran la necesidad de llevar las oportunidades de desarrollo económico e integración global más allá de la llamada megalópolis europea, Banana Azul o "pentagon", y avanzar en el policentrismo, concepto ampliamente discutido por expertos en los últimos años (Davoudi, 2003; Carrière, 2008; Faludi, 2009), conjuntamente con otros como la cohesión territorial o desarrollo (Tewdwr-Jones & Mourato, 2005; Torroja & Camagni, 2006; Camacho & Melikhova, 2010; Van Well, 2012). La Unión Europea se ha dotado, a partir de los años ochenta, de un conjunto de fondos para mermar las diferencias territoriales y avanzar en los objetivos de cohesión, integración y desarrollo en el conjunto del territorio. La entrada en la Unión de Grecia primero, así como de Portugal y España posteriormente, muestra esta necesidad de manera más acusada. Años más tarde sucederá lo mismo con las diferentes ampliaciones hacia los estados del este europeo.

Por otro lado, algunos espacios tienen necesidades especiales, requieren de instrumentos específicos y nuevos retos de gobierno, como las áreas de montaña, las islas o los espacios fronterizos (ESPON, 2006). La integración de los espacios transfronterizos y su gestión es uno de los mejores ejemplos de la esencia de la construcción europea. El proyecto ULYSSES de ESPON (2013) define estos espacios como "Laboratorios de Europa" por poner en contacto diferentes sistemas nacionales y generar una gobernanza específica, suponiendo el reto máximo de la integración europea. La cooperación transfronteriza en Europa ha surgido con fuerza a partir de los años noventa del siglo pasado (Perkmann, 2003a; Oliveras, Durà & Perkmann, 2010), y es una pieza vital para el éxito de la Política Regional europea y su objetivo de conseguir un territorio más equilibrado (Medeiros, 2013). La mayor parte de estas políticas tiene una fuerte componente territorial, y por consiguiente necesita la implicación de las autoridades subestatales (Morata, 2004a). La europeización empuja a los gobiernos y actores regionales y locales a incorporarse al complejo sistema de toma de decisiones del sistema europeo (Kohler-Kock, 2004).

La Unión Europea ha facilitado y apoyado estas políticas, tanto económicamente con instrumentos financieros desde sus fondos económicos como legalmente, con la aprobación por ejemplo en el 2006 de las Agrupaciones Europeas de Cooperación Territorial (AECT). La consolidación de la

cooperación transfronteriza supone un nuevo papel para los actores territoriales, en especial para los de escala regional y local, ya que asumen funciones que hasta el momento habían sido reservadas para el nivel estatal (Perkmann, 2003b). Letamendía (2010) recoge los fundamentos de la cooperación transfronteriza, reconociendo en primer lugar la existencia de un partenariado entre actores a dos niveles: vertical, con cooperación entre las diferentes escalas (europea, estatal, regional, local), y horizontal, entre actores de ambos lados de la frontera para solventar las diferencias que existan, estableciendo en algunos casos estructuras de cooperación. Además, él mismo apunta que todo ello consolida una gobernanza multinivel, promovida en especial por las instituciones y políticas europeas (Stead, 2014). Este hecho ha sido incluido por algunos autores dentro del llamado nuevo regionalismo (Keating, 1997), donde se discute el papel del nivel estatal, al mismo tiempo que se debatía el resurgimiento del nivel regional y local (Maragall, 1999; Harguindéguy & Bray, 2009), o el nuevo papel de las escalas en la gobernanza europea (Gualini, 2006) así como el impacto de la globalización en la gobernanza del territorio (Morata, 2004b), y el papel de la sociedad civil más allá de las instituciones públicas (Romero & Farinós, 2011). La gobernanza emerge como método útil y necesario para encarar grandes retos que afrontan nuestros territorios en esta gran multiplicidad de escalas (Farinós Dasí & Romero González 2008; Farinós Dasí, 2015) Aparte de las aportaciones de Letamendía anteriormente expuestas sobre la cooperación, Perdrizzini (2005), además de las dimensiones de horizontales y verticales de la gobernanza, añade también el principio de subsidiariedad que implica este proceso, y la progresiva europeización y regionalización de los estados europeos (Keating, 2004). La cooperación transfronteriza tiene, por tanto, múltiples facetas de análisis.

Esta investigación se centra en los instrumentos comunitarios para el fomento de la cooperación transfronteriza, el papel que éstos han tenido en el establecimiento de nuevas redes de cooperación y su efecto en el territorio europeo. Las fronteras han pasado a tener un significado distinto al que tenían años atrás (Sohn, 2010). En la Unión Europea ya no son solo líneas divisorias entre jurisdicciones, si no que han sido transformadas en espacios bidireccionales y en objeto de policy-making, así como razón para la cooperación (Christiansen & Jorgensen, 2004). Para ello INTERREG ha sido fundamental, y tiene como objetivo fomentar la cooperación territorial para reducir el impacto de las fronteras estatales y que no sean un freno al desarrollo de dichos territorios, por su situación geográfica y política. Iniciado en el 1989, ha tenido cinco programaciones Interreg I (1989–1993), INTERREG II (1994–1999), INTERREG III (2000–2006), INTERREG IV (2007–2013), y el actual INTERREG V, en vigor hasta 2020. Se dividen al mismo tiempo en tres líneas de actuación: INTERREG A (cooperación transfronteriza), la analizada en este artículo; INTERREG B (cooperación transnacional); e INTERREG C (cooperación interregional). INTERREG A, tal como recoge la Comisión Europea, pretende promover la cooperación entre territorios NUTS III de como mínimo dos estados miembros que compartan frontera, impulsar los

retos compartidos de las regiones fronterizas, fomentando el potencial de dichas áreas al mismo tiempo que mejora el proceso de cooperación para el desarrollo armonioso de la Unión.

La cooperación se presenta como elemento indispensable para avanzar en la integración de los territorios fronterizos, pero también como proceso fundamental para solventar problemas y retos comunes entre espacios con características, en la mayoría de los casos, muy similares. Y para ello, era necesaria la creación de un instrumento financiero que facilitara la creación de redes, áreas funcionales y proyectos transfronterizos. INTERREG fue creado por la Comisión Europea, con su absoluta capacidad de decisión (Herdero de Pablos & Olmedillas Blanco, 2009), cosa que facilita la participación de actores no estatales en los procesos de cooperación. Este hecho entronca con los comentarios anteriores sobre el empoderamiento de las regiones y entes locales frente al estado, aunque algunos autores discuten si un instrumento como este realmente empodera a las regiones frente al estado (Harguindéguy & Ródriguez, 2010). Pero más allá de estas consideraciones teóricas, hay que destacar que INTERREG ha facilitado, además de proyectos concretos, la consolidación de redes y estructuras de cooperación como las Euroregiones, u otras con otras denominaciones (Oliveras et al., 2010; Medeiros, 2011). Las fronteras ibéricas no son excepción, si bien presentan diferencias importantes entre los procesos que se generan en la hispano-francesa respecto a la hispano-portuguesa.

1.2 Las fronteras españolas con Francia y Portugal y la cooperación transfronteriza

Estas dos fronteras son dos de las más antiguas y estables de Europa. En el caso de la frontera con el lado francés, resulta establecida después del Tratado de los Pirineos, firmado en 1659 por las monarquías de ambos estados; mientras que la hispano-portuguesa, conocida popularmente como la raya (Medina García, 2006), inició su construcción en 1128 bajo el primer rey de Portugal, y quedó prácticamente establecida tal cómo es en la actualidad en el 1479, después del Tratado de Alcaçobas (Márquez Domínguez, 2004).

Dos fronteras con diversas realidades geográficas, desde el punto de vista físico y social. En el caso de la frontera hispano-francesa, marcada por una barrera física difícilmente transitable como los Pirineos, en especial en su parte más central; mientras que en el caso portugués encontramos un territorio cruzado por algunos de los grandes ríos ibéricos, y una variación de llanuras y sierras a lo largo de la frontera. Esta geografía física ha marcado una fuerte impronta en la componente social y humana de los dos territorios. Aun así, en ambos casos hay diferencias sustanciales en diversos ámbitos dentro de la misma frontera.

En el caso pirenaico, la frontera transcurre a lo largo de 656 km. Se distingue una parte central, la más montañosa, con espacios poco dinámicos demográficamente, y una población rural que ha tenido con el turismo de montaña una nueva oportunidad para el desarrollo económico. En cambio, en cada uno de los extremos, ya sea en la vertiente atlántica como en la mediterránea, encontramos

espacios urbanos mayores, con un dinamismo económico elevado. Además, las conexiones entre los dos lados de la frontera también son más fáciles por la menor altura de los Pirineos, lo que ha permitido un intercambio cultural y económico a lo largo del tiempo, aunque con mayor o menor intensidad en ciertos momentos, como por ejemplo durante el franquismo, tanto en el caso catalán como en el vasco.

El caso de la raya es similar. Se distinguen también dos espacios geográficos. Por un lado la llamada raya húmeda, y por otra la raya seca (Márquez Domínguez, 2010). La primera es la próxima a las zonas del litoral, con un carácter más urbano, en el caso gallego entorno al Miño y en el caso andaluz al Guadiana. Si bien ambos espacios tienen un fuerte componente agrícola, el sector turismo y servicios se ha impulsado gracias al dinamismo urbano de las grandes ciudades como Huelva y Faro en el sur, o Vigo y Porto en el norte (Lois González & Carballo Lomba, 2015); así como un conjunto de ciudades más pequeñas pero próximas a la frontera donde el intercambio transfronterizo es mucho más visible. Por el contrario, e igual que en el caso de las zonas interiores de la frontera pirenaica, el interior de la frontera hispano-portuguesa, raya seca, se caracteriza por un bajo dinamismo demográfico y económico (Santos Soeiro & Beltrán 2016). Un espacio que ha sufrido además un aislamiento a lo largo de los siglos, acentuado por el cierre de las fronteras con la reafirmación de los estados, por ejemplo, durante las dictaduras tanto en el caso español como portugués. Este hecho acentuó aún más su marginación y ha complicado su desarrollo.

Desde el punto de vista administrativo, existen diferencias entre ambas fronteras y entre los tres estados, especialmente en las diferentes competencias de las autoridades regionales (NUTS II), provinciales o departamentales (NUTS III) y locales. Ello tendrá consecuencias en la gestión de los proyectos INTERREG, tal y como se muestra en los apartados siguientes. En la frontera hispano-francesa, en España a nivel de NUTS II nos encontramos con País Vasco, Navarra, Aragón y Catalunya; y en Francia, antes de la reforma administrativa del 2016, Aquitaine, Midi-Pyrénées y Languedoc-Roussillon. En la frontera hispano-lusa, para España a nivel de NUTS II, Galicia, Castilla y León, Extremadura y Andalucía; y para Portugal, Norte, Centro, Alentejo y Algarve.

La cooperación territorial en las fronteras ibéricas se ha consolidado con el paso de los años a diversos niveles, y con una gran variedad de actores. La cooperación puede establecerse de diversas formas, ya sea con una estructura jurídica, o acuerdos puntuales para aprobar proyectos concretos. Así mismo puede tener como voluntad algunas temáticas concretas, como las infraestructuras compartidas o la gestión del medio ambiente, entre otras.

En ambos lados de la frontera se han impulsado estructuras de cooperación, en especial después de la entrada de España y Portugal en la Unión Europea en el año 1986. Se han constituido diferentes estructuras a lo largo de ambas fronteras, algunas formales y otras no, si bien en ambos casos el proceso ha mostrado un elevado dinamismo. Según datos del Ministerio de Hacienda y

Administraciones Públicas, a fecha octubre del 2016, se habían constituido 69 convenios de cooperación entre las dos fronteras, algunos de ellos renovaciones de otros más antiguos.

Tabla 1. Convenios de cooperación transfronteriza de entidades españolas al amparo del convenio marco europeo

	Entre entidades locales	Entre entidades regionales	Mixtos	Regionales participados por más de una CCAA	TOTALES
España-Francia	14	9	13	3	39
España-Portugal	15	14	1	—	30
TOTAL	29	23	14	3	69

Fuente: Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (2016)

Los firmantes de estos acuerdos pueden ser actores de diferentes niveles locales y regionales, suscritos con otros de su contraparte al otro lado de la frontera. Algunos de estos acuerdos han dado como resultado la constitución de estructuras de cooperación, como las Comunidades de Trabajo, que establecen un marco general de colaboración. Por ejemplo, la Comunidad de Trabajo de los Pirineos es la más antigua, creada en el 1983. También cabe destacar los numerosos acuerdos entre entidades locales, reflejo de la necesidad e interés de una cooperación a nivel local, que son los mayoritarios en ambos casos. Algunos de los acuerdos y estructuras de cooperación han avanzado hasta crear una Agrupación Europea de Cooperación Territorial (AECT), el marco legal aprobado por la Unión Europea para facilitar la cooperación territorial. En este caso, los datos del Ministerio recogen que se habían constituido 17 AECT en las dos fronteras, y 4 más están en tramitación a fecha del 2016.

2 Metodología

La principal fuente de datos para este análisis ha sido el conjunto de proyectos INTERREG financiados durante el periodo 2007–2013. Y para la explotación de tales datos se ha seguido la metodología creada por el grupo de investigación APTA de la Universitat de Girona. Esta metodología creada para el análisis de la frontera hispano-francesa (Feliu Torrent, Berzi, Vicente Rufi, Casteñar Vivas & Llusà Torra, 2013) se ha aplicado también a la hispano-lusa, para poder realizar la misma tipología de estudio. Los requisitos que los autores se impusieron para el diseño de la base de datos son:

- a) que pueda contener y clasificar todos los proyectos transfronterizos según tipología del proyecto,
- b) que permita extraer información valiosa sobre el número y tipología de actores implicados,
- c) que permita cartografiar los resultados y operar numéricamente con los datos introducidos.

Con estos condicionantes se diseñó un sistema formado por tres tablas de datos, relacionadas con un campo común.

- La primera tabla de datos (A-PROYECTOS) recoge información general sobre los proyectos transfronterizos. Cada registro corresponde a un proyecto. Los campos de información recogidos en esta tabla de datos son los siguientes: 1) Identificador del proyecto (campo común), 2) Nombre del proyecto, 3) Año de inicio, 4) Año de finalización, 5) Tipología, 6) Origen de la financiación, 7) Financiación total, 8) Financiación europea, 9) Actor jefe de fila del proyecto, 10) Código geográfico del actor.
- La segunda tabla de datos (B-ACTORES) recoge información de todos los actores participantes en los proyectos, y su función es describir y representar las características de los actores. Cada proyecto tiene varios registros, dependiendo del número de actores. Los campos estudiados son los siguientes: 1) Identificador del proyecto (campo común), 2) Nombre del proyecto, 3) Nombre del actor, 4) Tipología de actor, 5) Código geográfico del actor.
- La tercera y última tabla de datos (C-TERRITORIO) recoge los territorios donde el proyecto tiene un impacto directo, en relación a las acciones y políticas diseñadas en él. Cada proyecto tiene uno o más registros, dependiendo de los territorios afectados. Los territorios no se pueden superponer y deben dibujar un área homogénea. Los campos estudiados son: 1) Identificador del proyecto (campo común), 2) Nombre del proyecto, 3) Nombre del espacio geográfico, 4) Código geográfico

Para la representación cartográfica de los proyectos y los actores se optó por la representación areal, es decir, por el uso de capas de polígonos que se correspondieran con el área propia de cada actor territorial. Así, a cada actor se le relacionó con un código geográfico o territorial. Los códigos territoriales coinciden la gran mayoría con los códigos oficiales europeos de las NUTS (Nomenclature of territorial units for statistics): NUTS I (Estados), NUTS II (Regiones) NUTS III (Subdivisión regional). Para los actores municipales se utilizaron los códigos oficiales europeos para esta escala administrativa, los llamados LAU (Local Administrative Units) de nivel 2, los anteriormente llamados NUTS 5.

En los ámbitos con un alcance territorial no coincidente con las clasificaciones anteriores, se diseñaron capas cartográficas y códigos geográficos ad hoc, como comarcas, mancomunidades, etc. La adecuación cartográfica y de códigos también fue necesaria en otros casos, como en las asociaciones de regiones. Hubo algunas dudas en ciertos actores de más difícil clasificación. Fue el caso de las universidades, centros de investigación o cámaras de comercio, que pueden tener influencias territoriales bastante variadas. Finalmente se optó por adscribirlas a los correspondientes NUTS 3.

Así, la opción de dotar a cada actor de un código y de un ámbito geográfico permitía representar varios actores, de varias escalas territoriales, al mismo tiempo, aunque suponía unas operaciones previas de álgebra de mapas. Uno de los problemas metodológicos que se planteaban era la dificultad de representar en una misma capa de información uno o más actores que se superponían y que además no coincidían sus límites. Por ejemplo, en el caso de representar los actores de un proyecto donde participaran el municipio de Girona y la Provincia de Girona. Una solución a la problemática se podía resolver mediante el álgebra de mapas, básicamente la suma de las varias capas que representan los actores. Así, la suma del municipio de Girona (valor=1) y provincia de Girona (valor=1) tiene en cuenta los dos actores y su ámbito territorial, y refleja la doble participación del ámbito del municipio de Girona (valor=1+1=2), ya que está incluido en la Provincia de Girona.

Además, el álgebra de mapas permite otras operaciones interesantes para esta investigación, como la representación de los proyectos y los actores, no solamente en cuanto a su número absoluto, sino según una ponderación o peso.

3 Resultados. Los fondos INTERREG en las fronteras españolas: proyectos, actores y territorios

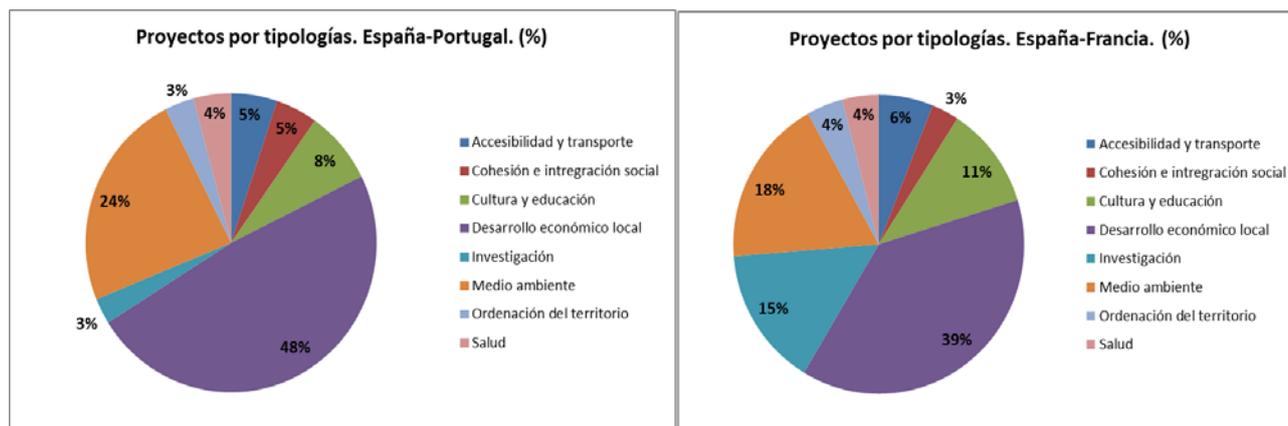
La investigación, tal y como se ha apuntado en apartados anteriores, se estructura a partir de los proyectos INTERREG para el periodo 2007–2013. El análisis se desarrolla a partir de las tablas de datos creadas y explicadas en la metodología. En este caso se analizan proyectos, actores y financiación, comparando las dos fronteras ibéricas tenidas en consideración.

3.1 Los proyectos de cooperación transfronteriza y sus tipologías

En lo referente a los proyectos, el estudio tiene en cuenta la tipología de los mismos y los actores que actúan como jefe de fila o líder. Hay que destacar el papel de jefe de fila al que se le valora su rol cualitativo, ya que ostenta mayores responsabilidades administrativas en la redacción, organización y gestión del proyecto. Cada uno de estos proyectos tiene su jefe de fila, y al menos otro actor del otro país.

El primer elemento a tener en cuenta es el número de proyectos para cada ámbito territorial. En el caso de la frontera hispano-francesa suman un total de 151 proyectos, mientras que para el caso hispano-luso son 215. Los proyectos tienen diferentes tipologías, y para este análisis se han diferenciado nueve: desarrollo económico local, medio ambiente, investigación, cultura y educación, accesibilidad y transporte, ordenación del territorio, salud; cohesión e integración social, y finalmente, seguridad. Los resultados presentan en ambas fronteras similares resultados.

Figura 1. Proyectos por tipologías en ambas fronteras (2007–2013)



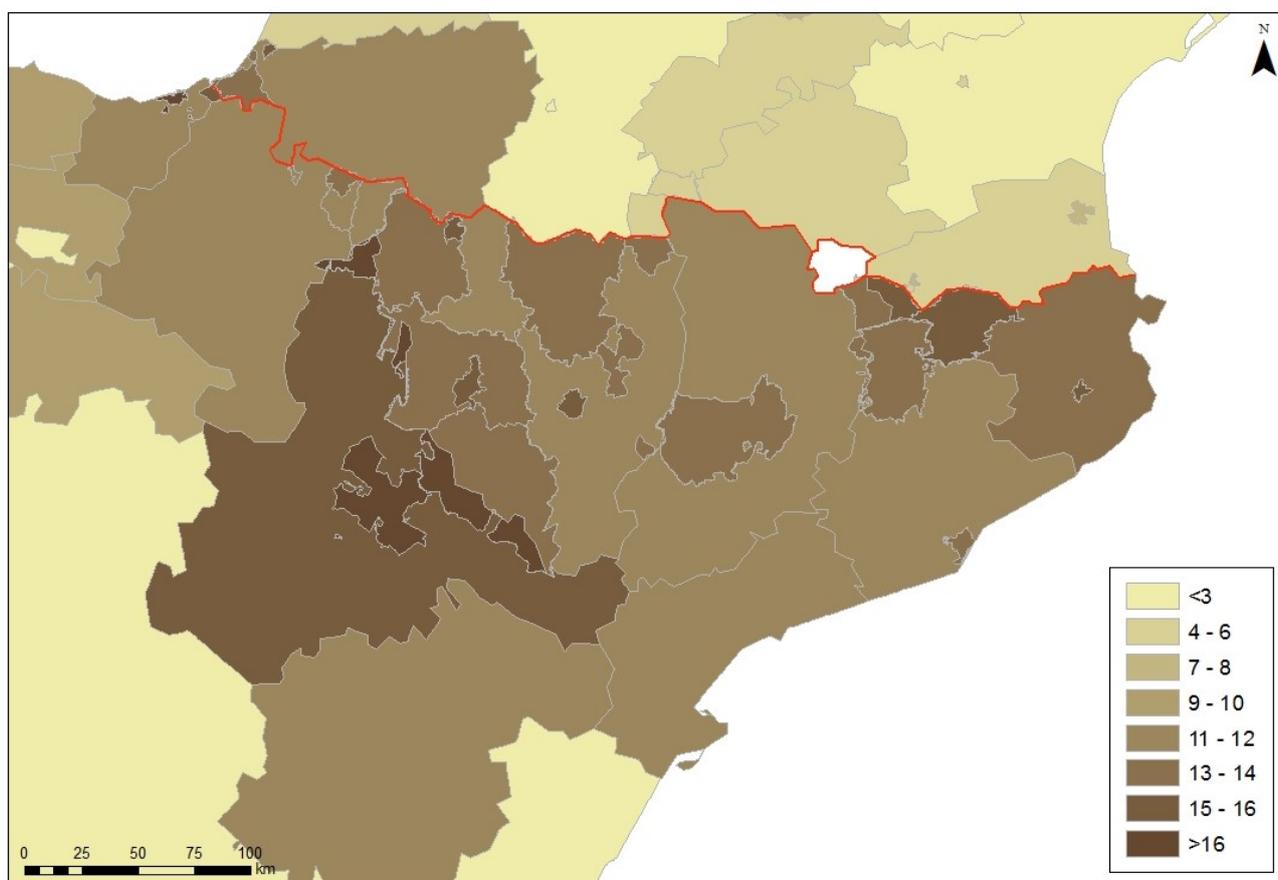
Fuente: elaboración propia a partir de los datos INTERREG (2017)

Como se observa en la Figura 1, la tipología de desarrollo económico local es la principal de las categorías en ambas fronteras, si bien para el caso hispano-luso prácticamente representan la mitad de todos los proyectos, para la frontera hispano-francesa no llega al 40 %. En este apartado destacan proyectos en ámbitos como la mejora de la competitividad, apoyo a pymes, fomento del turismo o de las actividades tradicionales, entre otros. En segundo lugar, también coincide el medio ambiente como categoría en ambas fronteras, aunque es algo más elevado en la frontera hispano-francesa. Aquí destacan proyectos de carácter transversal, que abarcan grandes territorios de los Pirineos, como los proyectos UNCI'PLUS y DYNAFOREST para la gestión de las masas forestales pirenaicas. Por lo que a la tercera posición se refiere, en este caso sí hay diferencias. Para la frontera francesa, los proyectos relacionados con la investigación suponen un 15% del total. En este caso destacan los proyectos impulsados por centros especializados y de investigación y las universidades, situadas en su mayoría en grandes ciudades, como Barcelona, Toulouse o San Sebastián. En cambio, para el caso de la frontera portuguesa, el tercer lugar lo ocupan proyectos relacionados con la cultura, donde se encuentran proyectos destinados a la gestión del patrimonio cultural e histórico, apoyo a actividades culturales o educativas, entre otros. El resto de las categorías suman menos de un 10%, a excepción de cultura y educación en la frontera francesa. La poca cantidad de proyectos en las categorías restantes no suponen que sean menos relevantes, ya que en algunos casos destacan proyectos de gran interés para el territorio, como es el caso de ciertas infraestructuras o el Hospital Transfronterizo de la Cerdaña, primero de estas características en Europa.

3.2 Los jefes de fila de los proyectos

A continuación, mostramos el análisis que se centra en la localización de los actores que lideran los proyectos o jefes de fila, con lo cual se presentan mapas con las densidades de jefes de fila en los territorios de ambos lados de la frontera.

Figura 2. Distribución de los jefes de fila de los proyectos.
IV INTERREG España-Francia. Período 2007–2013



Fuente: elaboración propia a partir de POCTEFA (2017)

El primer mapa (Figura 2), de la frontera hispano-francesa, muestra como la mayoría de los actores que lideran los proyectos se sitúan al sur de la frontera, en el lado español, destacando, por tanto, la capacidad de los actores españoles respecto a los franceses. Esta tendencia es similar en el caso de la frontera hispano-portuguesa (Figura 3), ya que los líderes españoles son también mayoría respecto a los portugueses liderando proyectos. En la frontera francesa, un 70 % de los proyectos están liderados por actores españoles, mientras que en la frontera lusa la cifra aumenta a prácticamente un 75 %.

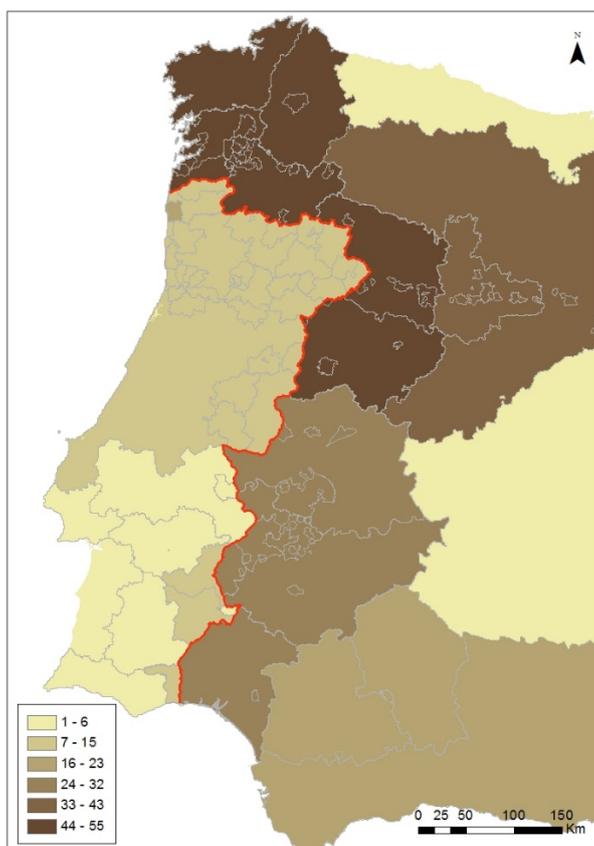
En términos generales, para la frontera hispano-francesa, Aragón es la comunidad que mayor concentración de proyectos liderados concentra, sumando todos los proyectos a todos los niveles de actuación, (NUTS II o regional, NUTS III o subregional, local). Destaca el papel de actores en la ciudad de Zaragoza y algunos locales en la provincia de Huesca. Del lado francés, el Departamento de los Pirineos Atlánticos es el que mayor número de proyectos lidera. Cabe resaltar en este análisis el peso del nivel local. Los municipios, comarcas o mancomunidades han asumido una capacidad remarcable de liderar proyectos, especialmente visible Aragón y Catalunya, aunque también la ciudad de San Sebastián. Si en cambio se analiza sólo los actores líderes de nivel NUTS

II, el nivel regional, Catalunya es la comunidad que mayor número de proyectos lidera, gracias al papel de diferentes agencias públicas del gobierno autónomo, seguida de Navarra.

Para el caso portugués, el mapa (Figura 3) también refleja una mayoría de líderes españoles, como se ha mencionado con anterioridad. Pero al contrario que en la frontera francesa, el nivel local tiene un peso muy bajo. Es el nivel regional quién acumula la mayoría de proyectos liderados. Galicia y Castilla y León lideran la mayoría de los proyectos, con 36 y 35 respectivamente, seguidas de lejos por Extremadura y Andalucía con 19 y 17 cada una. En el caso luso, la región Norte lidera 3 proyectos. Si se analiza la naturaleza de los actores jefes de fila, en el caso de los portugueses destacan universidades y centros de investigación, que corresponden a NUTS III, mientras que para el caso español son las administraciones públicas. Si se analiza el papel de los actores subregionales, para el caso de las provincias, destacan las de Orense y Salamanca, seguidas de Pontevedra y Zamora. Esto demuestra un mayor dinamismo en la raya norte, en lo que a cooperación transfronteriza se refiere. Coinciden en estos territorios con otras iniciativas de cooperación, como euroregiones o eurociudades, evidenciando así la concentración de una gran parte de la actividad transfronteriza de la frontera hispano-lusa en este marco geográfico.

Figura 3. Distribución de los jefes de fila de los proyectos.

IV INTERREG España-Portugal. Período 2007–2013



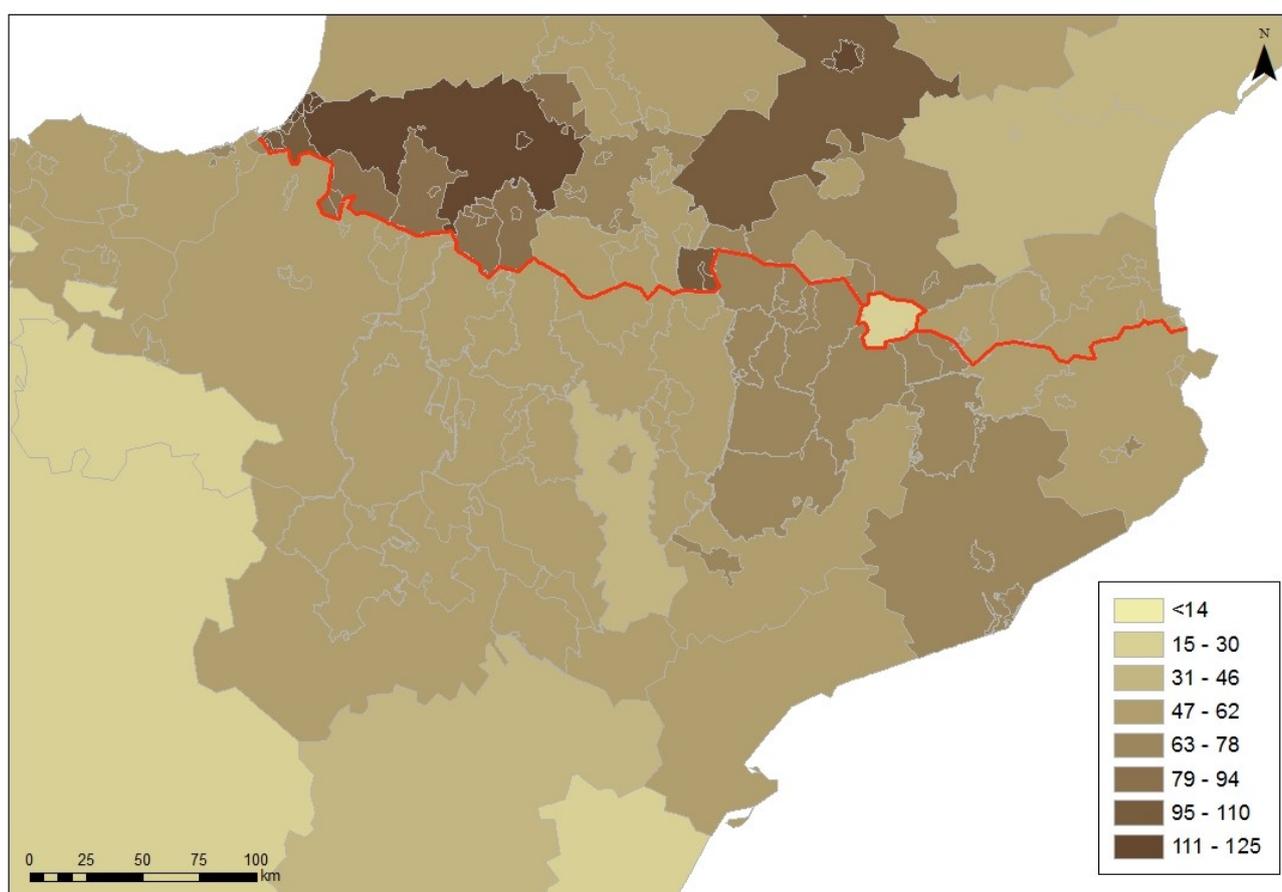
Fuente: elaboración propia a partir de POCTEP (2017)

3.3 Actores involucrados en los proyectos

En este apartado el análisis se centra en el conjunto de actores que toman parte en los proyectos, sean jefes de fila o no, y dónde se sitúan.

Para la frontera francesa (Figura 4) se observa un cambio respecto al mapa 1 sobre los líderes de proyectos. Si en el primer caso los jefes de fila se situaban mayoritariamente en el lado español, en este otro aspecto del análisis la mayor densidad de actores se sitúa en el lado francés. Destaca el sector centro-occidental francés, desde el departamento de Ariège hasta los Pirineos-Atlánticos, destacando este último y el departamento de Alto Garona, cuyas capitales Pau y Toulouse destacan también como actores. Este espacio muestra la mayor concentración y movilización de actores de todo el Pirineo. Los datos muestran así una alta capacidad de participación de actores agrupados en el nivel departamental, NUTS III. Son precisamente las universidades de Toulouse y el Consejo Departamental de los Pirineos-Atlánticos dos de los actores que aparecen en más proyectos.

Figura 4. Distribución de los actores en la frontera.
IV INTERREG España-Francia. Período 2007–2013



Fuente: elaboración propia a partir de POCTEFA (2017)

En el caso español, para el nivel NUTS III, provincia, destacan los casos por ejemplo de Zaragoza o Barcelona, debido a la elevada participación de sus universidades a la hora de tomar partido en los

proyectos. Pero son los actores regionales los que participan de mayor número de proyectos, y no el nivel provincial. Destacan otra vez Navarra y Catalunya, con agencias públicas de sus gobiernos que se repiten en diversos proyectos de diferentes ámbitos, especialmente en temáticas relacionadas con el medio ambiente y la gestión forestal, tal como se ha mostrado en el anteriormente.

Si a la hora de analizar los jefes de fila resaltaba el notable dinamismo de las entidades locales en la frontera franco-española, los resultados para el conjunto de actores de los proyectos sean o no líderes, refleja una pérdida de peso de los actores locales respecto a las regiones o provincias, que participan en mayor número. Aun así, cabe destacar la participación de actores supralocales como la Agglomération Sud Pays Basque, con 16 participaciones en proyectos, especialmente ligados al desarrollo económico o la gestión de infraestructuras y servicios, como una depuradora o mejoras viarias; o ciertas comarcas en la vertiente española, aunque con muchos menos proyectos, como la Jacetania en Aragón, la Cerdanya o la Vall d'Aran en Catalunya, o la el Bidasoa en el País Vasco. Los actores estrictamente locales destacan el caso de San Sebastián o Toulouse, con una quincena de proyectos cada uno, con proyectos para el desarrollo tecnológico en el caso de la ciudad vasca y de desarrollo económico para la francesa. Los demás actores locales, como Barcelona, Girona o Perpiñán, giran en torno a cinco proyectos cada uno.

Por otro lado, para la frontera con Portugal, al observar el mapa (Figura 5), el territorio que acumula una mayor densidad de actores está en la raya norte, entre Pontevedra y el Alto Minho hasta Salamanca. También destaca el Alentejo y la Región de Grande Porto.

En el lado español los actores de nivel regional son los mayoritarios. Destaca Galicia con 99 proyectos. Gran parte de éstos son proyectos con un mismo actor, la Xunta de Galicia representada por alguno de sus departamentos. Los proyectos en los que participa mayoritariamente tienen como temática la gestión de los recursos naturales (espacios marítimos, gestión forestal y sostenibilidad energética), el desarrollo económico y tecnológico, ligado especialmente al fomento de las empresas y el turismo, y la cohesión social. Lo mismo sucede con los actores del resto de comunidades autónomas, donde los actores de esta escala proceden mayoritariamente del sector público. Por lo referente a las provincias españolas, NUTS III, hay importantes diferencias. Pontevedra y Salamanca son las que tienen mayor número de actores, con 25 y 23 cada una; seguidas de Ourense y Huelva con 16 y 13. El resto de provincias no superan los diez actores. La mayoría de los actores provinciales corresponden a universidades, como la de Salamanca, Vigo o Santiago, o diputaciones y cámaras de comercio y confederaciones de empresarios.

Figura 5. Distribución de los actores en la frontera.
IV INTERREG España-Portugal. Período 2007–2013



Fuente: elaboración propia a partir de POCTEP (2017)

Por el contrario, para el caso luso, el estado portugués es el actor que participa en un mayor actor número de proyectos (51), seguido de la comunidad intermunicipal de Alto Minho, de escala de NUTS III. Es precisamente este nivel, el subregional, conjuntamente con el local, donde se acumulan un mayor número de actores con proyectos. Aun así, cabe decir que pocos actores locales participan en más de 3 proyectos. Destaca, como se ha apuntado ya, Alto Minho con 30 actores, seguido de Grande Porto (25) y el Alto Alentejo (21). También Alto Tras os Montes y el resto del Alentejo. Los principales actores son universidades y centros de investigación, especialmente en el caso de Grande Porto, agencias y comunidades de desarrollo, tanto públicas como privadas y mancomunidades de municipios. En ambos casos la elevada participación de centros universitarios y de agencias de desarrollo explica que gran parte de los proyectos tienen como objetivo la transferencia de conocimiento para el desarrollo económico, así como la gestión del medio ambiente, las energías renovables o del patrimonio cultural e histórico. Destacan proyectos como la Red de transferencia de Conocimiento Universidad-Empresa, de la Región Centro-Castilla y León, con participantes como las universidades de Aveiro o Coimbra. Por otro lado, la Universidad de Porto tiene una importante participación en proyectos de diferentes ámbitos,

como el Polo de Competitividad en Nanotecnología o los proyectos de gestión y valorización de los recursos marinos.

En último lugar, en referencia al nivel local, cabe mencionar que, aunque suman muchos proyectos en total, 268, la actividad es baja, ya que la gran mayoría de actores de nivel local actúan en un proyecto. Hay excepciones en ambos lados de la frontera. En la española, el municipio de Cáceres suma 6 proyectos, seguido de Verín con 5 o Ciudad Rodrigo con 4. Para el caso luso, en cambio, algunos actores del nivel municipal suman hasta 10 proyectos, como el caso de Mértola en el Algarve con proyectos entorno a la gestión del río Guadiana y del turismo, o Guarda en la región Centro. También el caso de Viana do Castelo, con 9, destaca en el norte de la frontera. La participación de actores locales portugueses supera en más del doble de los españoles: 76 actores locales españoles frente a 192 portugueses. En ambos lados de la frontera los ayuntamientos son el actor principal, y una mayoría de los proyectos tienen como objetivo el turismo y la gestión del patrimonio, el impulso de la cooperación transfronteriza con otras ciudades, como las eurociudades, la cohesión social y la dinamización económica o el impulso a las energías renovables.

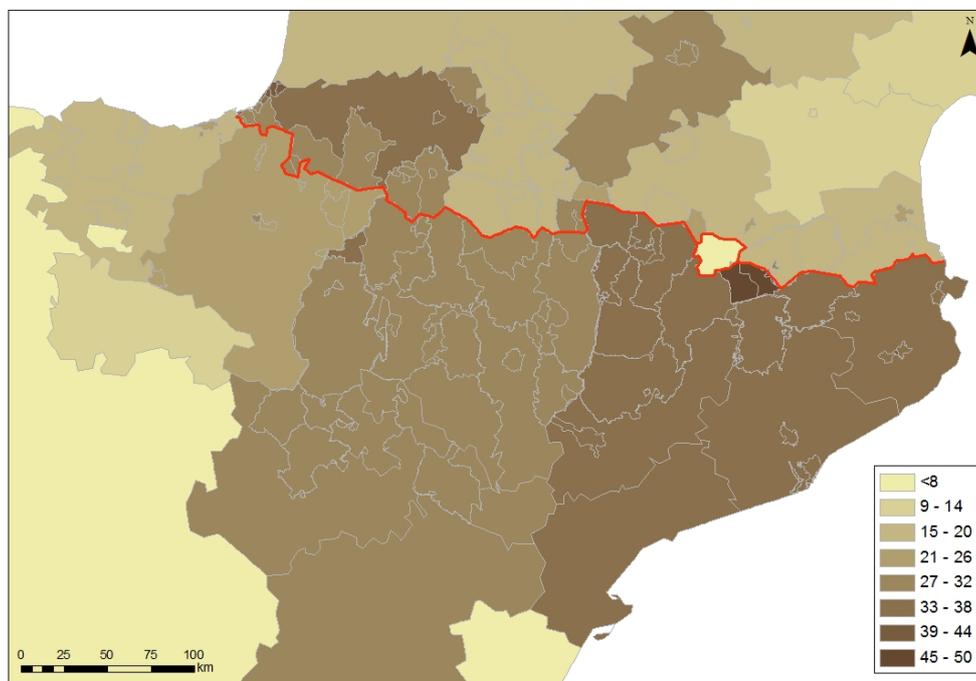
3.4 Actores participantes y gestión de recursos económicos

El último elemento de estudio es el referente a la cantidad de dinero gestionado por los actores. Se ha considerado la suma entre el dinero recibido por INTERREG y la aportación de cada actor. Una mayor concentración de fondos económicos no supone directamente mayor desarrollo económico local, si bien puede significar una mayor capacidad de movilización para conseguir recursos que deberían significar un impacto positivo en el territorio.

En ambos casos la mayor concentración de recursos se encuentra en la parte española. Por lo que se refiere a la frontera hispano-francesa (Figura 6), el noreste de Catalunya es el territorio de mayor concentración. También el resto de Catalunya y Aragón concentran densidades importantes de recursos gestionados. En el lado francés, en cambio, es la vertiente atlántica la que concentra una mayor cantidad de recursos económicos, en especial el departamento de Pyrénées-Atlantiques. Coincide por tanto en su mayoría con la movilización de los actores, vistos en los mapas anteriores (Figuras 2 y 4). El caso catalán destaca otra vez la comarca de la Cerdanya, como se observa en la figura 6, un espacio con una cooperación transfronteriza consolidada a lo largo de los años (Berzi, 2013), así como en el conjunto del espacio fronterizo catalán (Castañer & Feliu 2012). El proyecto del Hospital Transfronterizo acumula una gran cantidad de recursos, pero también destacan otros proyectos donde diferentes actores de la comarca participan, como el Matadero Transfronterizo. Para el conjunto de Catalunya cabe decir otra vez que la gran capacidad de movilización de la Generalitat y sus diversos departamentos explican esta elevada cantidad de recursos gestionados. Y para el caso de Aragón, actores oscenses y la Universidad de Zaragoza captan la mayor parte de

los recursos gestionados por los actores aragoneses. Para el caso francés, coincide también la relación entre mayor número de actores y financiación.

Figura 6. Distribución de los fondos.
IV INTERREG España-Francia. Período 2007–2013



Fuente: elaboración propia a partir de POCTEFA (2017)

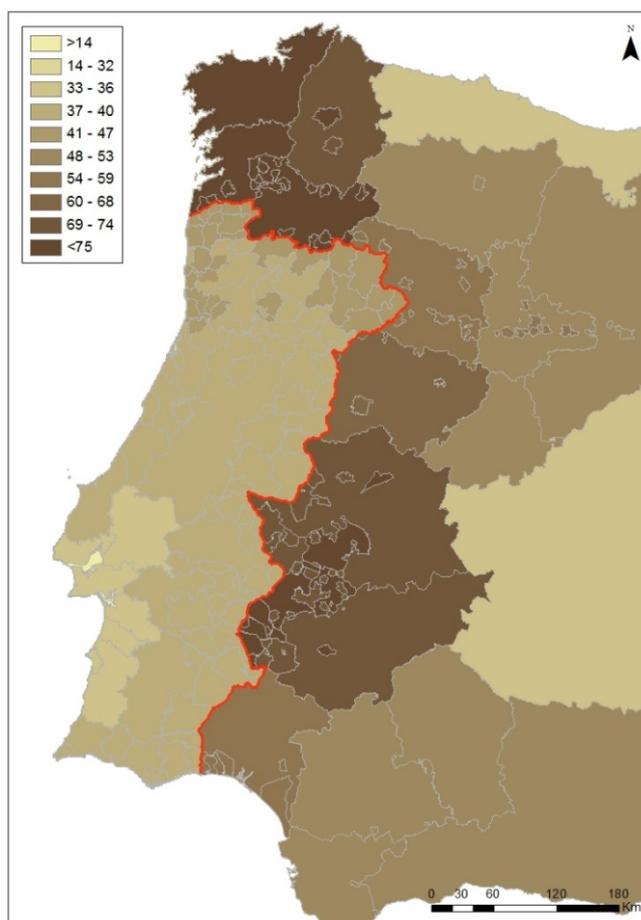
Este hecho sitúa el departamento de los Pirineos-Atlánticos como el territorio que gestiona una mayor cantidad de recursos, destacando como actor la Agglomération Sud Pays Basque, que también era uno de los actores más activos de toda la vertiente francesa de la frontera. También el caso de Toulouse y su universidad hace que el departamento de Haute-Garonne gestione una cantidad considerable en el conjunto del territorio francés.

Cabe destacar que coinciden las diferentes variables en un hecho: los espacios más urbanos, con mayor dinamismo demográfico, ya sean la aglomeración urbana del País Vasco Francés, el espacio catalán transfronterizo con ciudades como Girona, Figueres o Puigcerdà, y las grandes ciudades del conjunto de la frontera como Zaragoza o Toulouse. La descripción inicial de la frontera, dónde ya se ponía de relieve la dualidad entre el espacio central, montañoso y poco dinámico, y los límites en cada vertiente, mucho más urbanos y dinámicos social y económicamente.

Para el caso de la frontera hispano-portuguesa, el proceso es similar al que se produce en la frontera hispano-francesa. Los actores españoles son los que reciben y gestionan una mayor cantidad de recursos económicos. En concreto, las regiones de Galicia y Extremadura son las que gestionan una mayor cantidad de dinero, ya sea por lo que respeta propiamente al nivel de NUTS II

como con la suma del resto de niveles administrativos. Al observar el mapa (Figura 7), se puede observar cómo es especialmente visible el papel de los espacios urbanos, como Cáceres o Badajoz, que son los que acumulan una mayor cantidad de recursos financieros. Aún con ello, la provincia de Salamanca es la que más dinero gestiona de todo el nivel de NUTS III en el conjunto de la frontera. Le siguen Badajoz, Cáceres, Pontevedra y Orense respectivamente. En el lado luso, cabe destacar algunos aspectos. Por un lado, el nivel de estado es el que gestiona una mayor cantidad de fondos seguido del nivel local. Y por otro, el nivel de NUTS II es el que gestiona una menor cantidad, al contrario de lo que sucede en el lado español. La mayor densidad de recursos se gestiona en el norte del estado portugués, en Alto Minho, Gran de Porto y Alto Trás-os-Montes. Este hecho coincide con la densidad de actores y jefes de fila para el caso de Portugal. La localización de los fondos está en los espacios más próximos a la frontera con Galicia, por tanto, la zona más urbana de toda la raya. Este hecho coincide con la introducción al área de estudio, en la que se mencionaba el dinamismo de estos espacios, más urbanos y poblados que el resto del conjunto de la frontera.

Figura 7. Distribución de los fondos. IV INTERREG



Fuente: elaboración propia a partir de POCTEP (2017)

4 Conclusiones

Finalizado el análisis de datos, es necesario recoger algunas conclusiones para resumir los resultados y abrir nuevas vías de investigación.

Un primer elemento a destacar es la consolidación de los espacios de cooperación en ambas fronteras ibéricas. No solo por el número de proyectos realizados a partir de los fondos INTERREG, sino también por el progresivo aumento de las estructuras de cooperación. Buen ejemplo de ello es que hay al menos 4 nuevas propuestas de AECT, para facilitar la cooperación entre los agentes de ambos lados de la frontera, cosa que implicaría llegar a las 73 estructuras de cooperación. Estas estructuras demuestran, en primer lugar, como los actores regionales y locales, que habían tenido un papel secundario en las relaciones transfronterizas, a lo largo de los años después del cambio de significado de las fronteras, transforman su rol y empiezan a tomar parte en este proceso. Se refuerza su capacidad para emerger como actores conjuntamente al estado central.

La metodología de análisis permite analizar los proyectos INTERREG con diversas variables. El primer elemento es la temática y tipología de proyectos impulsados. Los proyectos para la mejora del desarrollo económico son los principales en ambas realidades, ya sean para el fomento del turismo, la capacitación tecnológica o soporte a pymes. Por otro lado, la gestión del medio ambiente se sitúa en segundo lugar en ambas fronteras, y destacan la gestión de recursos forestales y fluviales, o de riesgos ambientales e impulso a las energías renovables y sostenibilidad energética. Estas dos categorías suman el 72 % de los proyectos en el caso hispano-luso, y el 57 % en la frontera hispano-francesa. Los proyectos se alinean con los ejes prioritarios establecidos por la Unión Europea para la cooperación transfronteriza y desarrollo regional, en la misma línea que los objetivos marco europeos instaurados a raíz de documentos como la Estrategia de Lisboa.

El desarrollo económico es la temática principal de la mayoría de los proyectos aprobados e impulsados en ambas realidades fronterizas. Este hecho supone la constatación que los espacios fronterizos tienen, en la mayoría de los casos, todavía dificultades para impulsar estrategias económicas que permitan el crecimiento económico sostenible en el tiempo, al mismo tiempo que este tenga un impacto positivo en las estructuras socioeconómicas del territorio local. El impacto de la frontera como límite ha marcado estos territorios situándolos en la periferia del estado, y solo a partir de los últimos decenios se ha trabajado para cambiar esta situación. Sin duda la entrada de España y Portugal en la Unión Europea, después del cambio político por la transición democrática, en ambos estados supone el mayor punto de inflexión.

Otra variable relacionada con los proyectos son los jefes de fila o líderes es la constatación del claro liderazgo de las entidades españolas por encima de las portuguesas y francesas. Ello reafirma algunas conclusiones de otros estudios sobre INTERREG (Feliu et al., 2013), dónde se afirma que el nivel de descentralización en el caso francés no facilita que sus agentes puedan tomar la iniciativa

como el caso de los españoles, en especial en el nivel regional, de NUTS II, con mayor capacidad administrativa para el caso de las comunidades autónomas. La misma conclusión se obtiene para el caso de la frontera hispano-lusa, donde también los actores españoles son mayoritarios al liderar proyectos, destacando el nivel regional. Esta hipótesis de geografía política sigue aún vigente para próximas etapas de investigación. Los próximos análisis se realizarán en otros modelos de organización política, como los estados federados, para el caso de Alemania o Austria. Será por tanto un elemento para confirmar en próximas investigaciones.

De los actores, cabe destacar primero el papel de las administraciones públicas como principal actor a la hora de impulsar y participar en los diferentes proyectos. Las diferentes administraciones tienen una actividad mucho mayor que los agentes privados en ambas fronteras. Actores como la Generalitat de Catalunya, la Xunta de Galicia o el Gobierno de Navarra, así como diferentes aglomeraciones urbanas en el lado francés destacan por su alta actividad. Coincide este punto con el análisis anterior. Las diferencias entre la capacidad administrativa de los diferentes actores en cada nivel administrativo marca los desequilibrios entre un lado u otro de la frontera. El nivel regional, NUT II, destaca como actor en el lado español, mientras que el NUT III, en el lado francés y portugués. Las comunidades autónomas españolas son el actor que participa en mayor número de proyectos, mientras que, para el caso francés y luso, el nivel sub-regional de los departamentos y las comunidades intermunicipales. En estos dos casos, en especial para Portugal, las universidades son los actores que participan en mayor número de proyectos. Para el caso francés, también tienen un papel destacado, aunque también los consejos departamentales toman parte de los proyectos.

Actores como las universidades tienen un papel destacado que cabe analizar. Se han convertido en un actor importante en buena parte de los proyectos en ambas fronteras. Este hecho puede tener explicación en diferentes sentidos. Por un lado, la progresiva orientación de las prioridades de INTERREG, que obliga a los proyectos presentados a dirigir su objetivo a una de dichas orientaciones o ejes prioritarios. Los fondos europeos, y también los INTERREG, en conjunción con las políticas europeas se han dirigido por orden de la Comisión Europea y los estados miembros hacia las políticas de innovación económica, con el consiguiente impulso a la investigación como un elemento transversal en el conjunto de políticas. Por ello, las universidades han tenido que trabajar para transferir conocimiento a la sociedad, para fomentar el desarrollo económico. Ello conlleva extender los contactos con los muy diversos agentes territoriales. Y por otro, la cada vez mayor voluntad de las universidades de fomentar la cooperación internacional, con otros agentes más allá de sus propias fronteras. Hay que mencionar un aspecto: las universidades que emergen como actores se sitúan en las grandes ciudades, como Toulouse, Porto, Barcelona, Zaragoza o Salamanca, lejos por tanto de la frontera. La única excepción es San Sebastián, realmente próxima

a la frontera. Supone por tanto un aspecto a reflexionar. Es además difícilmente cuantificable el impacto real en los espacios fronterizos, en el desarrollo o la cohesión territorial.

Otro elemento de análisis es la financiación y la capacidad de los actores de gestionar recursos financieros procedentes del INTERREG. Igual que sucede con los jefes de fila, los actores españoles en ambas fronteras reciben una mayor cantidad de fondos europeos que los franceses o portugueses. La destinación de los fondos coincide mayoritariamente en los espacios donde hay una mayor densidad de actores participantes de proyectos. Así, para la frontera hispano-francesa, Catalunya y en concreto la Cerdanya son los espacios que mayor cantidad de fondos recibe, conjuntamente con el departamento de Pyrénées-Atlantiques por el papel que tiene como actor la Agglomération Sud Pays Basque. Para el caso de la frontera con Portugal, destacan especialmente Galicia y Extremadura como territorios con una mayor cantidad de fondos. Cualquiera de estas dos regiones recibe mayor cantidad que el conjunto de las comunidades intermunicipales portuguesas o los municipios. Los desequilibrios son mucho mayores en la frontera hispano-lusa que en la hispano-francesa. Los actores españoles gestionan una mayor cantidad de fondos. Aun así, ello no supone que estos fondos supongan un impacto positivo real en el territorio, en especial, en desarrollo local. Este hecho supone un reto importante para los gestores de los fondos, sobre todo a nivel europeo, y para los investigadores. Por ello, será otro de los elementos a proseguir en la presente y futuras investigaciones.

Agradecimientos: El presente artículo es resultado de diferentes investigaciones realizadas dentro de tres proyectos de investigación. Por un lado, dos financiados por el Ministerio de Educación, en concreto “Veinticinco años de cooperación transfronteriza entre España y Francia en el marco de la Unión Europea; un análisis desde la geopolítica de planes, proyectos, agentes y resultados territoriales” (CSO2011-26151) realizado entre los años 2012 y 2014; y el todavía vigente “Cooperación transfronteriza en Europa, una geopolítica de escala local. Análisis en cinco países europeos de buenas prácticas para la integración y el desarrollo local”, empezado en 2015 y vigente hasta el 2019. Por otro, el tercer proyecto, realizado de forma paralela y con la misma línea de investigación ha permitido también obtener parte de estos resultados. El proyecto “Cooperació transfronterera i desenvolupament local a Europa”, ha sido financiado por la Universitat de Girona y es vigente hasta final del 2018.

Declaración responsable: Las/os autoras/es declaran que no existe ningún conflicto de interés en relación a la publicación de este artículo. Javier Martín realizó el tratamiento y análisis de datos, y conjuntamente con Margarita Castañer, se completó el análisis y la redacción completa

Bibliografía

- Abrahams, G. (2014). What “Is” Territorial Cohesion? What Does It “Do”? Essentialist Versus Pragmatic Approaches to Using Concept. *European Planning Studies*, 22, 2134–2155. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/09654313.2013.819838>
- Azevedo, R. (2007). Nouvelles configurations des territoires après cinquante ans de construction européenne. *L'Information géographique*, 71, 6–26. doi: <http://dx.doi.org/10.3917/lig.714.0006>
- Berzi, M. (2013). Cross-Border Cooperation and Local Development in the Pyrenees. The Case of Cerdanya. *European Journal of Geography*, 4, 47–60.
- Brunet, R. (1989). *Les villes Européennes*. Montpellier: Reclus-DAT.
- Camacho, J., & Melikhova, Y. (2010). Perspectiva territorial de la Unión Europea: el largo camino hacia la cohesión territorial». *Cuadernos Geográficos*, 2, 169–188.
- Carrière, J. P. (2008). Les villes intermédiaires européennes et l'Europe polycentrique? *Annales des Mines - Réalités industrielles*, 1, 18–25. doi: <http://dx.doi.org/10.3917/rindu.081.0018>
- Castañer, M., & Feliu, J. (2012). L'eurodistrict català transfronterer. Un espai emergent sense marc administratiu. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 74, 41–58. <http://dx.doi.org/10.2436/20.3002.01.12>
- Christiansen, T., & Jorgensen, K. E. (2004). La cooperación transregional en la nueva Europa. In F. Morata (Ed.), *Gobernanza multinivel en la Unión Europea* (pp. 369–394). Valencia: Tirant lo Blanch.
- CE, Comisión Europea (2001). *Unidad de Europa Solidaridad de los pueblos. Diversidad de los territorios* (Segundo informe sobre la cohesión económica y social). Retrieved from http://publications.europa.eu/resource/ellar/c1d89ac2-7790-4e77-8ffb-57b440239443.0005.01/DOC_1
- CE, Comisión Europea (2008). *Libro Verde sobre la cohesión territorial. Convertir la diversidad territorial en un punto fuerte*. Retrieved from http://ec.europa.eu/regional_policy/archive/consultation/terco/paper_terco_en.pdf
- CE, Comisión Europea (2011). *Agenda Territorial de la Unión Europea 2020. Hacia una Sociedad integradora, inteligente y sostenible para una Europa de Regiones diversas*. Retrieved from <https://www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/EA03FD1E-BD1F-42E4-A852-6B05167C74C4/111561/TA2020.pdf>

Davoudi, S. (2003). European Briefing: Polycentricity in European spatial planning: from an analytical tool to a normative agenda. *European Planning Studies*, 11, 979–999. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/0965431032000146169>

ESPON (2006). *Territory matters for competitiveness and cohesion. Facets of regional diversity and potentials in Europe* (ESPON Synthesis Report III). Retrieved from http://www.espon.eu/export/sites/default/Documents/Events/ESPON2006Seminars/EuropeanConferences/ESPONConference2006/peter-mehlbye_presentation_28-11-2006.pdf

ESPON (2013). ULYSSES. Using applied research results from ESPON as a yardstick for cross-border spatial development Planning. Retrieved from <https://www.espon.eu/programme/projects/espon-2013/targeted-analyses/ulysses-using-applied-research-results-espon>

Faludi, A. (2006). From European spatial development to territorial cohesion policy. *Regional Studies*, 40, 667–678. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/00343400600868937>

Faludi, A. (2009). Polycentric territorial cohesion policy. *Town Planning Review*, 76, 107–118. doi: <http://dx.doi.org/10.3828/tpr.76.1.9>

Farinós Dasí J. (2015). Desarrollo Territorial y Gobernanza: refinando significados desde el debate teórico pensando en la práctica. Un intento de aproximación fronteriza. *Desenvolvimento Regional em debate*, 5(2), 4–24.

Farinós Dasí J., & Romero González J. (2008). La gobernanza como método para encarar los nuevos grandes retos territoriales y urbanos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 46, 5–9.

Feliu Torrent, J., Berzi, M., Vicente Rufi, J., Castañer Vivas, & Llussà Torra, R. (2013). Análisis de los proyectos y actores transfronterizos España-Francia en el período 2007–2013. *Geographicalia*, 63–64, 75–93.

Gualini, E. (2006). The Rescaling of Governance in Europe: New Spatial and Institutional Rationales. *European Planning Studies*, 14, 881–904. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/09654310500496255>

Harguindéguy, J. B., & Rodríguez, P. (2010). Gobernanza multi-nivel y política regional europea. La implementación de INTERREG III-A España-Francia. *Revista de Estudios Regionales*, 88, 199–222.

Harguindéguy, J., & Bray, Z. (2009). Does cross-border co-operation empower European regions? The Case of Interreg III-A France–Spain. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 27, 747–760. doi: <http://dx.doi.org/10.1068/c08119>

- Heredero de Pablos, M. I. H., & Olmedillas Blanco, B. (2009). Las fronteras españolas en Europa: de INTERREG a la cooperación territorial Europea. *Investigaciones Regionales*, 16, 191–215.
- Keating, M. (1997). The invention of regions: Political restructuring and territorial government in Western Europe. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 15, 383–398. doi: <http://dx.doi.org/10.1002/9780470755686.ch15>
- Keating, M. (2004). La política territorial y el nuevo regionalismo. In F. Morata (Ed.), *Gobernanza multinivel en la Unión Europea* (pp. 189–218). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Kohler-Kock, B. (2004). Gobernanza interactiva: las regiones en la red de la política europea. In F. Morata (Ed.), *Gobernanza multinivel en la Unión Europea* (pp. 121–158). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Letamendía, F. (2010). Cooperación transfronteriza europea: regulación, historia y Trabajo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 56, 71–88.
- Lois González, R. C., & Carballo Lomba, A. (2015). La frontera hispano-lusa en la actualidad: una visión geográfica. *Revista de Historiografía*, 23, 191–214.
- Maragall, P. (Ed.) (1999). *Europa pròxima: Europa, regions i ciutats*. Barcelona: Edicions UPC.
- Márquez Domínguez, J. A. (2004). Dinámicas territoriales y Euroregión en el suroeste peninsular. In J. A. Márquez Domínguez, & M. Gordo Márquez (Eds.), *Fronteras en Movimiento* (pp. 177–198). Huelva: Universidad de Huelva.
- Márquez Domínguez, J. A. (2010). Deconstrucción y articulación territorial de la frontera luso-andaluza. *Cuadernos Geográficos*, 47, 297–316.
- Medeiros, E. (2013). Cross-Border Cooperation in EU Regional Policy: a fair deal? Lisbon: POCTEP.
- Medeiros, E. (2011). (Re)defining the Euroregion Concept. *European Planning Studies*, 19, 141–158. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/09654313.2011.531920>
- Medina Garcia, E. (2006). Orígenes históricos y ambigüedad de la frontera hispano-lusa (La Raya). *Revista de Estudios Extremeños*, LXII, 713–724.
- Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (2016). *La cooperación transfronteriza realizada por las entidades territoriales españolas* (Report). Retrieved from http://www.seat.mpr.gob.es/dam/es/portal/areas/politica_autonomica/participacion-ccaa-eu/Menu_Coop_TransfrCooperacion/Coop_Transfronteriza/parrafo/00/text_es_files/2013_04_informe_web_cooperacion_transfronterizax.pdf

- Morata, F. (2004a). Gobernanza multinivel y cooperación subestatal en la Unión Europea. In F. Morata, G. Lachapelle, & S. Paquin (Eds.), *Globalización, gobernanza e identidades* (pp. 105–132). Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer.
- Morata, F. (Ed.) (2004b). *Gobernanza multinivel en la Unión Europea*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Oliveras, X., Durà, A., & Perkmann, M. (2010). Las regiones transfronterizas: balance de la regionalización de la cooperación transfronteriza en Europa (1958–2007). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 56, 21–40.
- Pedrazzini, L. (2005). Applying the ESDP through Interreg IIIB: A southern perspective. *European Planning Studies*, 13, 297–317. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/0965431042000321848>
- Perkmann, M. (2003a). *The rise of the Euroregion . A bird's eye perspective on European cross-border co-operation*. Lancaster: Lancaster University.
- Perkmann, M. (2003b). Cross-Border Regions in Europe: significance and drivers of regional cross-border co-operation. *European Urban and Regional Studies*, 10, 1–17.
- Programa Operativo de Cooperación Transfronteriza España-Francia-Andorra (POCTEFA). 2007–2013. Retrieved from <https://poctefa.eu/poctefa0713/>
- Programa de Cooperación Transfronteriza España-Portugal (POCTEP). 2007–2013. Retrieved from <http://www.poctep.eu/es/inicio-2007-2013>
- Romero, J., & Farinós, J. (2011). Redescubriendo la gobernanza más allá del buen gobierno. democracia como base, desarrollo territorial como resultado. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 56, 295–320.
- Santos Soeiro J., & Beltrán, C. (Ed.) (2016). *Una frontera que nos une. Una frontera de desarrollo. Balance de la cooperación transfronteriza España-Portugal 2000–20114*. Vigo: Red Ibérica de Entidades Transfronterizas.
- Sohn, C. (2010). El papel ambivalente de las fronteras en la construcción de las metrópolis transfronterizas en Europa. Los casos de Basilea, Ginebra y Luxemburgo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 56, 167–184.
- Stead, D. (2014). The Rise of Territorial Governance in European Policy. *European Planning Studies*, 22, 1368–1383. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/09654313.2013.786684>
- Tewdwr-Jones, M., & Mourato, J. M. (2005). Territorial cohesion, economic growth and the desire for European «balanced competitiveness». *Town Planning Review*, 76, 69–80. doi: <http://dx.doi.org/10.3828/tpr.76.1.6>

Torroja, À., & Camagni, R. (Eds.) (2006). *Una nueva cultura del territorio. Criterios sociales y ambientales en las políticas y el gobierno del territorio*. Barcelona: Diputació de Barcelona.

Van Well, L. (2012). Conceptualizing the Logics of Territorial Cohesion. *European Planning Studies*, 20, 1549–1567. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/09654313.2012.708021>